



CONSEJOS PARA FAMILIAS

Common Sense opina sobre la intimidación por Internet (*Cyberbullying*)

¿Cuál es el problema?

La práctica de hacer correr rumores y el *bullying* no son nada nuevo. Los niños siempre han buscado formas de ser crueles con sus pares, pero las computadoras, los teléfonos celulares y las tecnologías digitales han facilitado el *bullying* y contribuido a que se transforme en una práctica más común. Los niños ahora usan sus teléfonos celulares y computadoras para lastimar, humillar y hostigar a otros. La intimidación por Internet (o *cyberbullying*) es la práctica de enviar o publicar reiteradamente mensajes, imágenes o videos dañinos o crueles acerca de otra persona usando Internet, teléfonos celulares u otras tecnologías digitales. Los niños pueden insultarse, decirse cosas desagradables, amenazarse, o incomodar o atemorizar a otros.

Si bien, por lo general, el *cyberbullying* está asociado a adolescentes y pre-adolescentes, en la actualidad, se están registrando más casos con niños más pequeños. Los niños más pequeños pueden agredir a otros para llamar la atención, porque creen que eso los hará ganar popularidad, o porque quieren parecer fuertes y atemorizar a otros pares. Dado que todo esto sucede por Internet, puede pasar fácilmente inadvertido para padres y maestros. El *cyberbullying* puede ser constante, ineludible y sumamente público. Puede suceder en cualquier momento, en la escuela o en el hogar, y puede involucrar a grandes grupos de niños. El anonimato, sumado al deseo de "ser cool" a los ojos de los demás, pueden hacer que un niño que normalmente sería incapaz de decir algo cruel en la cara de otro se "agrande" frente a sus pares, intimidando a alguien por Internet.

¿Por qué es un tema importante?

Los niños más pequeños están empezando a utilizar la comunicación por Internet y, al mismo tiempo, están explorando formas de poner a prueba las reacciones de los demás. Es posible que los niños que envían mensajes crueles no entiendan bien cómo puede reaccionar el otro ante ese mensaje. Además, es muy difícil eliminar o impedir que se propague la información ofensiva que se publica en Internet y todo el mundo puede verla. Imaginen cómo se sentirían al ser humillados frente a todos sus conocidos. Este comportamiento suele ocurrir cuando no hay adultos alrededor; por lo tanto, los padres y maestros solo observan la ansiedad o la depresión que padecen los niños víctimas de ofensas o intimidación. Los padres pueden ayudar interiorizándose sobre el tema, aprendiendo a identificar los signos de advertencia del *bullying*, y ayudando a sus hijos a entender cómo ser respetuosos con los demás por Internet.

Qué pueden hacer las familias

- **Prepare con su familia una lista de las diferencias entre la comunicación por Internet y la comunicación cara a cara.** Pida a sus hijos que piensen por qué puede ser más fácil decir por Internet cosas que no dirían en la cara, y por qué esto puede ser positivo en algunos casos y negativo, en otros.
- **Practique escribir un mensaje de texto o un mensaje a un amigo.** Enseñe a sus hijos a halagar a las personas y a evitar usar palabras o comportamientos crueles.
- **Subraye la importancia de defender a los demás.** Hable con sus hijos sobre distintas formas en las que pueden ayudar a amigos que son víctimas de *cyberbullying* y sobre cómo denunciar los malos comportamientos que observan dentro y fuera de Internet.



Common Sense dice

Limite la actividad social en línea. Dado que el riesgo de *bullying* aumenta en sitios donde los niños se pueden comunicar abiertamente, es conveniente evitar los sitios de chat gratuitos y abiertos. Busque sitios que ofrezcan opciones de chat recomendadas o preseleccionadas, como Webkinz o Club Penguin.

Explique los conceptos básicos del buen comportamiento en línea. Recuerde a sus hijos que la crueldad, la mentira o los secretos lastiman a los demás, tanto dentro como fuera de Internet. Recuerde también felicitar a su hijo cuando se comporta correctamente.

Recuérdelos a sus hijos que no deben compartir contraseñas con sus amigos. Una forma común de *cyberbullying* se da cuando los niños comparten contraseñas, ingresan a la cuenta de otro niño y se hacen pasar por él. Los niños pueden protegerse al aprender que las contraseñas son estrictamente privadas y que solo se deben compartir con los padres. Asegúrese también de que sus niños cierren sesión en dispositivos compartidos.

Asegúrese de que los niños hablen con alguien (incluso aunque ese alguien no sea usted). Un niño debe contar a sus padres, a un maestro o a un adulto de confianza si está siendo víctima de *cyberbullying*. Explíquele a su hijo que eso no es ser chismoso, sino que se trata de defenderse.

Aconseje a sus hijos sobre cómo manejarse ante el *cyberbullying*. Aunque pueda ser tentador, su hijo nunca debe reaccionar contra el agresor. Para detener el ciclo, lo mejor es no responder. También recuérdelo a su hijo que no borre ninguna evidencia y que la guarde.

Explique las consecuencias que puede tener el *bullying*. Si su hijo es cruel o humilla a otro niño, evalúe la posibilidad de retirarle el teléfono celular o los privilegios de la computadora y hable con él acerca de lo que significa respetar a los demás. Todavía mejor, pídale que escriba una carta de disculpas.